

DICCIONARIO ILUSTRADO BILINGÜE

cubeo — español
español — cubeo



[inside front cover]

Diccionario Ilustrado Bilingüe

cubeo–español

español–cubeo

Diccionario Ilustrado Bilingüe

cubeo–español

español–cubeo

Compiladores: Nancy L. Morse, Jay K. Salser, Jr. y Neva de Salser
Ilustraciones: Francisco Anzola, Sebastián Caicedo, Guillermo Hernández,
Luis Hernández, Enrique Mejía y Andrés Rodríguez

© 1999

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total
o parcialmente sin autorización de los propietarios

Primera edición, 1999, 300 ejemplares

Tapa Dura: ISBN 958-9281-33-8

Rústica: ISBN 958-9281-34-6

Editor: Editorial Alberto Lleras Camargo
Apartado Aéreo 120308
Santafé de Bogotá, Colombia
Impresor: Editorial Buena Semilla
Apartado Aéreo 29724
Santafé de Bogotá, Colombia

Agradecimientos

Los compiladores expresan sus profundos agradecimientos a todos los miembros de la comunidad cubea quienes les enseñaron su idioma y les proveyeron la información para este diccionario, y especialmente a los editores: Francisco Anzola, Sebastián Caicedo, Guillermo Hernández, Luis Hernández, Enrique Mejía, Andrés Rodríguez y Juan Rodríguez. También les agradecen a los asesores, Marisol Avendaño Cepeda, Lic., Paul S. Frank, Ph.D. y Michael B. Maxwell, Ph.D.

Introducción

Los propósitos al publicar el *Diccionario Ilustrado Bilingüe cubeo-español, español-cubeo* son los siguientes:

- Preservar la riqueza del idioma cubeo.
- Facilitar a los cubeos el aprendizaje del idioma nacional.
- Facilitar a los hablantes del español el aprendizaje del cubeo.
- Ayudar a los hablantes del español a entender algo de la cosmología de los cubeos y de algunos aspectos de su cultura.

El cubeo pertenece a la familia lingüística Tucano Medio. También se conoce por los nombres cuveo, kobeua, kubwa y kobewa. Los cubeos llaman su idioma *pāmié* y a sí mismos *pāmiva*. Actualmente hay unos 6.000 cubeos. Un cubeo es una persona cuyo padre es cubeo. Los cubeos practican el matrimonio exógamo por fratria. Hay tres fratrias cubeas. Un cubeo puede casarse con una mujer de una de las dos fratrias a las que él no pertenece, o con una mujer de otro grupo étnico. Los matrimonios más comunes con no cubeas son con carapanas, curripacas, wananas, sirianas y yurutíes. La norma es que estas esposas hablan el cubeo con sus esposos. Además el cubeo sirve como una “lengua franca” para la región noroeste del Departamento del Vaupés. Así hay muchas personas no cubeas que también hablan el cubeo.

La mayoría de los cubeos viven en el Departamento del Vaupés en Colombia, aunque algunos viven en el Brasil. Habitan las orillas de los ríos Vaupés, Cuduyarí, Querarí y sus tributarios. Este territorio es selvático a una altura de 200 a 500 metros sobre el nivel del mar. La cultura de los cubeos mayormente tiene aspectos de una cultura de parentesco, aunque está en proceso de mostrar aspectos de una cultura campesina. Los cubeos dependen de los ríos y caños para obtener agua, pescado y su mayor medio de transporte, aunque utilizan tanques para recolectar la lluvia para su agua potable. La base de su dieta es el casabe y el pescado. Los hombres construyen y mantienen las casas y las canoas, cortan y queman las chagras, pescan y cazan, se encargan de todos los aspectos de la producción del tabaco y de la coca y elaboran los implementos para la pesquería, la cacería y la producción del casabe, los cuales también se hacen, a veces en miniatura, para artesanías. Las mujeres siembran, cosechan y preparan los alimentos, cuidan la casa, los niños y los animales domésticos, mayormente pollos y cerdos, y hacen las canastas cargueras y otras artesanías. Los niños pequeños y las niñas ayudan a la madre. Los niños grandes ayudan al padre.

El idioma cubeo se clasifica como SCV, porque el orden más común de los constituyentes de la cláusula es sujeto, complemento, verbo. Hay tres dialectos y las diferencias entre ellos son menores. La diferencia más común es una variación entre vocales, por ejemplo *bicoeco* y *bicueco*, *ýyaibo* y *ýyeibo*. Otro fenómeno común es el de una palabra o frase que es sinónima con otra que se usa solamente en uno o dos de los dialectos, por ejemplo en los tres dialectos se dice *yónayũ* para acompañar pero en los del Vaupés y del Querarí también se dice *chíjañũ*.

Este diccionario contiene más de 5.000 artículos cubeos y más de 2.700 artículos españoles. Los artículos cubeos pueden contener la siguiente información: la pronunciación, una o varias formas alternativas, la función gramatical, el sufijo clasificador que corresponde a un sustantivo, las acepciones, un comentario (muchas veces es información cultural), el nombre científico de la flora y la fauna, una oración ilustrativa con su traducción al español, la forma plural, la forma femenina, la forma masculina, los sinónimos, los antónimos, las palabras relacionadas. Un asterisco (*) indica que hay una ilustración correspondiente en el Apéndice 3. Los artículos españoles pueden contener la siguiente información: la función gramatical, las acepciones, la forma plural, la forma femenina. Los artículos españoles son mínimos porque ya existen diccionarios y gramáticas españolas que se pueden leer para saber más sobre estos artículos.

Este diccionario existe mayormente por los esfuerzos de los cubeos Francisco Anzola, Sebastián Caicedo, Guillermo Hernández, Luis Hernández, Enrique Mejía, Andrés Rodríguez y Juan Rodríguez y de muchos otros en sus comunidades, y en comunidades vecinas y de sus parientes, a quienes ellos preguntaron sobre sus dudas. Los que preparamos el manuscrito para publicarse durante 1992-94 estamos agradecidos con Jay K. Salser y Neva de Salser por las casi 3.000 fichas escritas a mano durante los años 1964-1976 que sirvieron de base para este diccionario, especialmente por las fichas de palabras que ya no se usan y que los jóvenes que revisaron el manuscrito no conocían, o no conocían bien. Ellos se esforzaron por terminar el proyecto del diccionario por dos razones: la preservación de su idioma, incluso estas palabras de la cultura antigua, y el mejor aprendizaje del español por los cubeos.

Los cubeos son los autores del diccionario en la forma en que se publica. Trabajaron en comités de por lo menos tres y siempre había una persona de cada uno de los tres dialectos. Hicieron todas las decisiones, por ejemplo la de la forma principal de los verbos. Leyeron cada artículo y hablaron entre sí acerca de todos los artículos. Si no escribieron la información ellos mismos, por lo menos la aprobaron. Ellos identificaron la flora y la fauna por medio de los dibujos, las fotografías y las descripciones en los libros de referencia utilizados para encontrar los nombres científicos, e hicieron todos los dibujos y cróquis. Este diccionario ha sido un trabajo muy grande, y todos los que ayudaron para terminarlo pueden y deben sentirse satisfechos.

Aclaraciones

El Alfabeto

El alfabeto cubeo consta de 27 letras en el siguiente orden: *a, ã, b, c, ch, d, ð, e, ë, i, ï, j, m, n, ñ, o, õ, p, qu, r, t, u, ù, ʉ, ʋ, v, y*. Las palabras que empiezan con vocales nasalizadas se agrupan con las palabras que empiezan con la vocal correspondiente oral para alfabetizar las palabras. La vocal oral precede la nasalizada.

La pronunciación

La regla de la pronunciación de palabras cubeas es que el acento principal de palabras cubeas ocurre en una de las cuatro primeras sílabas. La segunda sílaba tiene el acento principal en la mayoría de las palabras. Por eso, solamente se indica el acento principal por medio de un acento escrito agudo, como se usa en el español, en las palabras que tienen el acento principal en la primera, la tercera o la cuarta sílaba. Algunas palabras que se escriben igual se diferencian en la pronunciación porque en una la tercera sílaba tiene un acento secundario y en la otra no, por ejemplo: *doreyũ* ‘picar’ y *doreyũ* ‘hormiga no comestible que pica con la cola’ se escriben igual porque las dos palabras tienen el acento principal en la segunda sílaba. Los artículos para estas palabras indican la diferencia en la pronunciación: *doréyũ* ‘picar’ y *doréyũ* ‘hormiga no comestible que pica con la cola’.

La nasalización

La nasalización se señala en la ortografía según estas reglas: Siempre se escribe la tilde encima de la primera vocal nasalizada de un clasificador si no empieza con una consonante nasal, por ejemplo: *-cũ* ‘redondeado por un lado y plano por el otro’ y *-tũcu* ‘forma de caja’, pero *-me* ‘como hilo’ y *-mu* ‘como bejuco’. No importa si se da en una raíz oral o nasalizada, por ejemplo: *jiadocũ* (raíz oral) y *tãucũ* (raíz nasalizada). En cambio, con otros sufijos y con temas (dos o más raíces compuestas), no se escribe la tilde si la sílaba anterior es nasalizada, por ejemplo: *da-rãjaramu* (raíz oral), *nu-rajaramu* (raíz nasalizada), y *abujuõreñũ* (primera raíz oral), *ãioreñũ* (primera raíz nasalizada).

Las variaciones de los dialectos

Se indica si una palabra se usa en uno o dos de los dialectos pero no en todos los tres dialectos por medio de una abreviatura entre paréntesis que sigue la palabra. El dialecto del río Vaupés se señala por la (v), el del río Cuduyarí por la (c), y el del río Querarí por la (q). Las palabras sin marcarse con estas abreviaturas se conocen en todos los dialectos. A veces las variaciones de los dialectos son formas alternativas y a veces son sinónimos. Se consideran dos o más palabras formas alternativas cuando la diferencia entre ellas es una vocal o una consonante; una sola sílaba que no sea la primera; dos sílabas contiguas que no incluyen la primera sílaba; un morfema, sea un sufijo clasificador u otro morfema; el acento principal y/o la nasalización. En otros casos, se consideran las palabras sinónimos.

Las formas alternativas

Las formas alternativas tienen una forma principal, que es la forma que se usa más frecuentemente, y si no hay una forma más usada, la forma principal es la primera en orden alfabético. Si dos o más formas alternativas se darían contiguamente por el orden alfabético, solamente se da la forma principal. Solamente la forma principal tiene la

información acerca de una palabra que tiene formas alternativas. Por eso, siempre tiene que buscar la forma principal. A continuación hay unos ejemplos:

ācūriojūmecacū (Q, v) ‘un tipo de árbol’, forma alternativa: *ācūriojomecacū* (c); la diferencia es de las vocales *u* y *o*

bojūyayū ‘hacer los ritos de la pubertad’, forma alternativa: *bojūdayū*; la diferencia es de las consonantes *y* y *ɬ*

abujuōrejipobū ‘semilla de un tipo de banano’, forma alternativa: *abujuōretoarū*; *tōa-* son dos sílabas contiguas que no incluyen la primera sílaba; *-bū* y *-rū* son clasificadores

abujucorivebū ‘pez sierra’, forma alternativa: *abujucorivedū*; *-bo* y *-dū* son clasificadores

abujutataroco ‘mariposa diablo negro’, forma alternativa: *abujuco*; *tataro-* es el morfema que significa ‘mariposa’

caiyayū ‘engordarse’, forma alternativa: *caiyóyayū*; la diferencia es del acento principal y también de una sílaba adicional

macacāmidū ‘cangrejo de agua fresca’, forma alternativa: *mācacāmidū*; la diferencia es del acento principal

comeōijarabo ‘cerradura de las trampas *cobobū* y *ēmido*’, forma alternativa: *cōmeōijarabo*; la diferencia es de la nasalización

Las funciones gramaticales

Cada artículo indica la función gramatical de la palabra. Hay ocho funciones: verbo (v.), sustantivo (s.), adjetivo (adj.), pronombre (pron.), adverbio (adv.), conjunción (conj.), interjección (interj.) y para las palabras cubeas, posposición (posp.) y para las palabras españolas, preposición (prep.). Las cinco primeras funciones pueden especificarse. Por ejemplo:

sustantivo inanimado (s.inan.)

sustantivo animado (s.anim.)

sustantivo femenino (s.f.)

sustantivo masculino (s.m.)

sustantivo de parentesco (s. de parentesco)

sustantivo de masa (s. de masa)

pronombre demostrativo (pron.dem.)

pronombre de complemento (pron. de comp.)

pronombre de sujeto (pron. de suj.)

adjetivo demostrativo (adj.dem.)

adjetivo inanimado (adj.inan.)

adjetivo femenino (adj.f.)

adjetivo masculino (adj.m.)

adjetivo posesivo (adj.pos.)

verbo estativo (v.est.)

verbo impersonal (v.impers.)

verbo inanimado (v.inan.)

verbo intransitivo (v.i.)

verbo transitivo (v.t.)

verbo bitransitivo (v.bitr.)

adverbio locativo (adv.loc.)

adverbio temporal (adv.temp.)

adverbio de manera (adv. de man.)

adverbio de cantidad (adv. de cant.)

adverbio de razón (adv. de razón)

Véase la sección Abreviaturas para las otras posibilidades, por ejemplo, pronombre demostrativo singular masculino (pron.dem.sg.m.).

Los verbos

La forma principal del verbo no es un infinitivo, como en español, sino es una forma de la tercera persona en el presente. Si el verbo permite todas las personas, la forma principal es masculino singular. Si el verbo no permite masculino pero permite femenino, el femenino singular es la forma principal. Si el verbo es inanimado, la forma principal es inanimado. Si el verbo solamente se usa en plural, la forma principal es plural.

Los sufijos clasificadores

Los sustantivos inanimados tienen un sufijo que indica su forma o su función. (Véase el Apéndice 1.) Algunos sustantivos tienen más de un clasificador, por ejemplo, *Jia-bu-ya-cuporu* ‘río-cilíndrico y redondo-caño-desembocadura’. Algunos sustantivos animados tienen un sufijo clasificador en vez de un sufijo animado, por ejemplo, *jia-bu* ‘caimán’. Estos sustantivos siempre son masculinos.

Las acepciones

Si todas las acepciones no tienen sentidos estrechamente relacionados, se dan con sus sentidos enumerados, con el más frecuente primero y el menos frecuente después. Las acepciones literales se dan antes de las acepciones figurativas.

Los comentarios

A veces el comentario sirve para desambiguar el artículo de otro(s), por ejemplo para la flora y la fauna cuando no se sabe el nombre científico ni el nombre en español. Esto es el caso para muchos árboles, mariposas, ranas, hormigas, avispas, etc. El comentario consta de una descripción de lo que el artículo nombra. A veces el comentario sirve para dar información cultural, por ejemplo cuando el artículo nombra un rito, una ceremonia o un objeto propiamente indígena. También el comentario indica si el artículo es un término

genérico; si tiene alguna limitación, por ejemplo si es un verbo que solamente se usa en la primera persona; si es un sustantivo que tiene una forma plural y una forma de masa; si es un nombre propio; si es vocativo; si es diminutivo; para los demostrativos, si indica algo o alguien cerca o distante; si tiene una función distinta de su forma gramatical, por ejemplo si tiene forma de sustantivo pero función de adverbio; si implica algo; si es un préstamo de otro idioma; su significado literal, por ejemplo los nombres propios para los lugares identificados en los cróquis se dan con su traducción literal. (Véase el Apéndice 4.) Un ejemplo es: *abucuyá* ‘balay plano’, comentario: para colocar los tubérculos de la mandioca después de pelarlos y también después de hacer el casabe para servirlo.

Los nombres científicos

Para las categorías semánticas de la flora y la fauna se da el nombre científico cuando fue posible encontrarlo. Cuando no se encontró, se da una descripción. Unos ejemplos son: *abitacú* ‘árbol de níspero, árbol de chicle’, *Achras zapota* L. y *ãcabo* ‘áreaña’, (no se encontró el nombre científico) comentario: pequeña, café; no es venenosa.

Las oraciones ilustrativas

Los artículos para los verbos, adverbios, adjetivos, posposiciones y conjunciones incluyen por lo menos una oración ilustrativa traducida al español.

Los plurales

Algunos sustantivos animados que tienen una forma masculina y una femenina tienen dos formas plurales, la masculina y la femenina, y algunos tienen una sola forma plural. Si hay dos formas en el artículo, el plural que sigue la forma masculina es masculino plural y la que sigue la forma femenina es femenino plural. Algunos sustantivos inanimados tienen una forma plural, que se da primero y que termina con *-noa/-rõa*, y también una forma de masa, que termina con *-iye/-e*. No se da una forma plural de los adjetivos inanimados porque no hay una genérica como hay una singular. Generalmente se usan los adjetivos inanimados con los clasificadores de los sustantivos que modifican, por ejemplo: *cuitôtecaje jũaricaje* ‘vestido rojo’, *cuitôtecajea jũaricajea* ‘vestidos rojos’. Las excepciones, los adjetivos que nunca tienen clasificadores, son: *bácarõ* ‘que ha sido (oral)’, *mácarõ* ‘que ha sido (nasal)’, *baquinó* ‘que será (oral)’, *maquinó* ‘que será (nasal)’. La forma genérica consta de la raíz adjetival y el sufijo *-no* o *-rõ*, por ejemplo: *quĩjino* ‘pequeño’, *jũaro* ‘rojo’. Ésta es la forma principal para los adjetivos inanimados, y es la que modifica un sustantivo inanimado. Si un sustantivo no tiene una forma plural en el artículo, es que no existe, por ejemplo, muchos vocativos no se usan en el plural.

Los sinónimos

Para los sinónimos hay una forma principal y el artículo para esa forma tiene toda la información que pertenece a todos los sinónimos. Los artículos para las otras formas

tienen solamente la(s) acepción(es) y la información que pertenece únicamente a ellas, por ejemplo, los plurales de los sustantivos y las oraciones ilustrativas de los verbos. Se determina la forma principal así: Si uno de los sinónimos se usa más frecuentemente, es la forma principal. Si son iguales de frecuentes en su uso, el sinónimo que se da primero en el orden alfabético es la forma principal. Si dos o más sinónimos se dan contiguamente por el orden alfabético, solamente hay un artículo para la forma principal y tal artículo tiene toda la información para todos los sinónimos. Por eso, siempre que se busca una palabra, si el artículo indica que tiene un sinónimo y a ese artículo falta información, por ejemplo, el nombre científico, etc., debe buscar el sinónimo para encontrar toda la información acerca de la palabra. Un ejemplo es: *abobico* ‘neblina’, sinónimo: *ñaino*.

Las palabras relacionadas

Las palabras relacionadas generalmente constan de las siguientes posibilidades: para los sustantivos: el término genérico o los miembros de la categoría semántica nombrada por un término genérico; cuando hay una categoría semántica pero no hay un término genérico, se da el nombre del primer miembro de la familia en orden alfabético, por ejemplo no hay un término genérico “rana”, sino todos los nombres de las ranas tienen una referencia a *āmajipobu*; otros seres u objetos semejantes; cosas que se encuentran cerca; cosas que se usan para hacer el objeto; cosas que se hacen del o con el objeto; los verbos que expresan acciones que se pueden hacer con el objeto o para producir el objeto; para pronombres, adjetivos y adverbios: palabras de la misma categoría gramatical; para los verbos: verbos que expresan acciones semejantes y/o acciones que lógicamente se hacen antes o después de la acción nombrada; sustantivos que nombran el parte del cuerpo o el objeto con que se hace la acción. Las “familias” de que constan las categorías semánticas están organizadas según la cosmología cubea.

Las frases

El cubeo utiliza muchas frases. Generalmente las frases se encuentran en el artículo de la primera palabra de la frase. Así que cuando se encuentra una frase entre las palabras relacionadas, hay que buscar el artículo de la primera palabra de la frase. Si no existe un artículo para la primera palabra de la frase, está seguido por dos puntos y la palabra que debe buscar para encontrar la frase. Por ejemplo la frase *jocubo aḍayū* ‘hacer preso’ se encuentra en el artículo de la primera palabra *jocubo*, y en el caso de *coyūṛī aḍayū*: *coyūyū* ‘acusar, informar, relatar’ se busca el artículo de la palabra *coyūyū*.

Bosquejo Gramatical

Aquí se presenta un bosquejo muy breve de la gramática cubea. Está organizado por las ocho funciones gramaticales. Véase *Gramática del Cubeo* por Nancy L. Morse y Michael B. Maxwell (Santafé de Bogotá: Editorial Alberto Lleras Camargo, 1999).

Los sustantivos

El rasgo sobresaliente de los sustantivos es el sistema de los clasificadores. (Véase “Los clasificadores” en la sección “Aclaraciones”.) Se agregan a las raíces de sustantivos inanimados de la primera clase, a las raíces de verbos y a las raíces de ciertos sustantivos animados no humanos. Este sistema hace posible el nombrar objetos anteriormente desconocidos, por ejemplo: *vui-cũ* ‘volar-redondeado por un lado y plano por el otro: avión’, *doa-rĩ ãi-jarabo* ‘punzar-gerundio comer-bifurcado: tenedor’.

Entre los sustantivos inanimados hay sustantivos de la primera clase, sustantivos de la segunda clase, sustantivos concretos derivados de verbos y sustantivos abstractos derivados de verbos.

Los de la primera clase son mayormente sustantivos de masa y términos genéricos, que no se pluralizan. Por ejemplo:

<i>oco</i>	‘agua’
<i>neo</i>	‘gasolina’
<i>jocũ</i>	‘madera, árboles en general’

El sistema de los clasificadores (véase “Los clasificadores” en la sección “Aclaraciones”) es un continuo que por un extremo tiene clasificadores de una sílaba que son morfemas enlazados, es decir, siempre son sufijos, y por el otro extremo tiene clasificadores de dos o más sílabas con acento propio que pueden ocurrir como sufijos o como palabras. Éstos forman la segunda clase de sustantivos. Los sustantivos concretos derivados constan de la raíz de un verbo estativo o estativizado y un clasificador. Los sustantivos de la segunda clase y los concretos derivados se pluralizan al agregar el sufijo plural *-a* (oral) o *-ã* (nasal) a los que no terminan con “a”. Los que terminan con “a” tienen la misma forma para el singular y el plural. El sufijo plural tiene el acento principal si se agrega a una palabra de dos sílabas. Por ejemplo:

<i>cobe</i>	‘hueco, agujero’
<i>cobeá</i>	‘huecos, agujeros’
<i>jia</i>	‘río, ríos’
<i>tucubũ</i>	‘cuarto’
<i>tucubũa</i>	‘cuartos’
<i>jãturui-cũ</i>	‘rodar-redondeado por un lado y plano por el otro: carro, camión, bus, buseta’
<i>jãturui-cũ-a</i>	‘vehículos de cuatro ruedas’

Los sustantivos abstractos derivados constan de la raíz de un verbo estativo y un sufijo sustantivador inanimado: *-no/-rõ* ‘singular’ o *-e* ‘plural (oral)’ o *-ẽ* ‘plural (nasal)’; (*-no* sigue una vocal anterior; *-rõ* sigue una vocal no anterior) o de la raíz de un verbo dinámico y un sufijo sustantivador inanimado: *-ino* ‘singular’ o *-iye* ‘plural’. Por ejemplo:

<i>cũ-rõ</i>	‘ser/existir-sustantivador inanimado singular: lugar donde vive’
<i>cũ-e</i>	‘ser/existir-sustantivador inanimado plural: vida’
<i>yaju-ino</i>	‘jugar-sustantivador inanimado singular: partido’

yaju-iyē 'jugar-sustantivador inanimado plural: deportes'

Entre los sustantivos animados hay sustantivos humanos y sustantivos no humanos. Los sustantivos humanos derivados de verbos con voz activa, es decir, los que nombran a personas que hacen la acción del verbo, tienen los sufijos *-yū* 'masculino singular', *-yo/-do* 'femenino singular' (*-yo* sigue una vocal alta; *-do* sigue una vocal no alta), *-vū* 'plural', y a veces *-nomiva/-rōmiva* 'femenino plural' (*-nomiva* sigue una vocal anterior; *-rōmiva* sigue una vocal no anterior). Por ejemplo:

bueyū 'el que enseña, maestro'
buedo 'la que enseña, maestra'
bueivū 'los que enseñan, maestros'

Los sustantivos humanos derivados de verbos con voz pasiva, es decir, los que nombran a personas que son complementos de la acción del verbo, tienen los sufijos *-mū* 'masculino singular', *-mo* 'femenino singular', *-mara* 'plural'. Por ejemplo:

bueimū 'el que recibe enseñanza, estudiante (masculino)'
bueimo 'la que recibe enseñanza, estudiante (femenino)'
bueimara 'los que reciben enseñanza, estudiantes'

Los sustantivos humanos no derivados y los derivados negativos tienen los sufijos *-cū* 'masculino singular', *-co* 'femenino singular', *-va* 'plural (oral)', *-vā* 'plural (nasal)'. A veces el plural es *-na/-rā* o *-vū* en vez de *-va/-vā* (*-na* sigue una vocal anterior; *-rā* sigue una vocal no anterior). *Aviā jāravūcacū* 'sol', *aviā űamicacū* 'luna' y *abiācorū* 'estrella' pertenecen a esta categoría, porque para los cubeos antepasados eran seres animados. Por ejemplo:

<i>jūedocū</i>	'niño'	
<i>tamacū</i>	'hijo'	
<i>jūedoco</i>	'niña'	
<i>tamaco</i>	'hija'	
<i>jūedova</i>	'niños'	
<i>tamara</i>	'hijos'	
<i>jū abecū</i>	'infiel (masculino)'	(pero: <i>jū ayū</i> 'creyente (masculino)')
<i>jū abeco</i>	'infiel (femenino)'	(pero: <i>jū ado</i> 'creyente (femenino)')
<i>jū abevū</i>	'infieles'	(pero: <i>jū aivū</i> 'creyentes')

Una categoría especial de los sustantivos humanos son los de parentesco. (Véase el Apéndice 2.)

Los sustantivos animados no humanos generalmente tienen estos últimos sufijos también. Pero hay algunos sustantivos animados no humanos cuyos sufijos son clasificadores. Todos estos son masculinos. A veces retienen el clasificador en el plural y a veces no, sino se pluralizan con *-va*, *-vā*, *-na*, *-rā* o *-vū*. También hay sustantivos animados no humanos que no tienen ningún sufijo en una forma singular. A continuación se dan ejemplos. La forma principal se da primero.

<i>vesɬ</i>	‘danta (masculino)’
<i>vesɬco</i>	‘danta (femenino)’
<i>vesɬva</i>	‘dantas’
<i>ñamaco</i>	‘venado, ciervo (femenino)’
<i>ñama</i>	‘venado, ciervo (masculino)’
<i>ñamava</i>	‘venados, ciervos’
<i>mimiyo</i>	‘colibrí, chupaflor (masculino)’
<i>mimico</i>	‘colibrí, chupaflor (femenino)’
<i>mimiva</i>	‘colibríes, chupaflores’
<i>cónɰajĩdo</i>	‘ermitaño rufo’ (no hay femenino)
<i>cónɰajĩdoa</i>	‘ermitaños rufos’
<i>ɟɰɰve</i>	‘zarigüeya, fara, chucha (masculino)’
<i>ɟɰɰveco</i>	‘zarigüeya, fara, chucha (femenino)’
<i>ɟɰɰvenva</i>	‘zarigüeyas, faras, chuchas’
<i>buɬ</i>	‘guara (masculino)’
<i>buɬco</i>	‘guara (femenino)’
<i>buɬva</i>	‘guaras’

Los pronombres

Hay pronombres personales, demostrativos e interrogativos.

Los pronombres personales en el diccionario son de sujeto y de complemento. Los pronombres de sujeto son: *yɰ* ‘yo’, *mɰ* ‘tú, usted’, *ɰ* ‘él’, *õ* ‘ella’, *maja* ‘nosotros (inclusivo)’, *ñɰja* ‘nosotros (exclusivo)’, *mɰja* ‘ustedes’, *na* ‘ellos’, *dinomiva* ‘ellas’. Los pronombres de complemento son: *yure*, *mure*, *ɰre*, *õre*, *majare*, *ñɰjare*, *mɰjare*, *náre*.

Los pronombres demostrativos genéricos son: *ñai* ‘éste’, *ico* ‘ésta’, *ina* ‘éstos’, *ãñɰ* ‘ése, aquél’, *ãdo* ‘ésa, aquélla’, *ãina* ‘ésos, aquéllos’, *yo* ‘esto’, *iye* ‘éstos’, *no* ‘eso, aquello’, *ãnié* ‘ésos, aquéllos’, *die* ‘ésos, aquéllos (conocidos)’, *nijié* ‘ésos, aquéllos (conocidos, diminutivos)’.

Los pronombres interrogativos genéricos son: *aipe* ‘qué, cómo’, *aipino* ‘cuánto, cuánta’, *aipiye* ‘cuántos, cuántas’, *aipiyede* ‘cuándo, de qué clase’, *ári* ‘dónde, a dónde’, *árita* ‘exactamente en dónde’, *ñame* ‘quién’, *ñamei* ‘de quién’, *ye* ‘qué (sujeto)’, *yéde* ‘qué (complemento)’, *yéque* ‘con qué’.

Hay pronombres demostrativos e interrogativos no genéricos que no aparecen en el diccionario. Se forman con uno de los siguientes prefijos y una raíz sustantiva, generalmente un clasificador: *i-* ‘éste, ésta, esto’, *ãni-* ‘ése, ésa, eso, aquél, aquélla, aquello’, *di-* ‘ése, ésa, eso, aquél, aquélla, aquello (conocido)’. Estos pronombres se pluralizan en la misma manera en que se pluralizan las raíces que los componen. Por ejemplo: *nijicu* ‘ese muchacho (conocido)’, *dinomiva* ‘esas mujeres (conocidas)’, *icaje* ‘esta tela, esta ropa, este estuche’, *ibua* ‘estos tambores, estas canecas’, *ãnicu* ‘ese/aquel árbol’, *ãniñamia* ‘esos/aquellos edificios’. Aunque las traducciones al español son frases

sustantivales, en cubeo estas palabras son pronombres demostrativos. Cada una puede reemplazarse por un pronombre genérico, así: *nijicu* o *āñu*, *dinomiva* o *ānina*, *icaje* o *yo*, *ibua* o *iye*, *ānicu* o *no*, *āniñamia* o *ānié*.

Los adjetivos

Hay seis clases de adjetivos: adjetivos posesivos, cuantificadores, adjetivos interrogativos, adjetivos indefinidos, adjetivos no derivados y adjetivos derivados. Los adjetivos posesivos son: *ji* ‘mi’, *mi* ‘tu, su de usted’, *ñi* ‘su de él’, *ōi* ‘su de ella’, *maje* ‘nuestro, nuestra (inclusivo)’, *ñuje* ‘nuestro, nuestra (exclusivo)’, *maje* ‘su de ustedes’, *ne* ‘su de ellos’. Estos adjetivos no cambian si modifican sustantivos plurales. Unos ejemplos son:

<i>ji cārami</i>	‘mi casa’
<i>ji curaidoa</i>	‘mis zapatos’
<i>maje jabocu</i>	‘nuestro gobernador’
<i>ñuje jabova</i>	‘nuestros gobernadores’
<i>ne jiaḍocū</i>	‘su canoa de ellos’
<i>ōi cōaiñua</i>	‘sus ollas de ella’

Hay tres cuantificadores. La raíz *obe* ‘mucho’ que se deriva del verbo estativo *obecu* ‘ser/estar mucho(s)’, y la raíz *cai* ‘todo(s), cada’ pueden agregarse los sufijos sustantivadores o clasificadores. Los genéricos son los más frecuentes con *cai*-. *Ure* no varía, no agrega sufijos y generalmente es inanimado. Unos ejemplos son:

<i>obebecua jocuḥua</i>	‘pocos árboles’	
<i>obedivḥ ũmva</i>	‘muchos hombres’	
<i>caivea carovea,</i>	‘todos los	(la segunda forma es más usual)
<i>caiye carovea</i>	machetes’	
<i>ure jocuḥua</i>	‘muchos árboles’	

Los adjetivos interrogativos constan de la raíz *aipi*- ‘cuánto, cuánta’ o la raíz *á*- ‘cuál’ y un sufijo sustantivador o clasificador que se pluraliza al agregar *-a* ‘plural (oral)’ o *-ā* ‘plural (nasal)’. Unos ejemplos son:

<i>¿Aipivea jiaḍovea curi nore?</i>	‘¿Cuántos remos hay allá?’
<i>¿Ātucubḥ mi tucubāba?</i>	‘¿Cuál es tu cuarto?’

Los adjetivos indefinidos se forman con la raíz *á*- ‘quier’, así:

<i>áco pōeco</i>	‘cualquier mujer’
<i>ácu pōecu</i>	‘cualquier hombre’
<i>ārō ũmaro</i>	‘cualquier pueblo, comunidad’
<i>áyoca paperayoca</i>	‘cualquier hoja de papel’

Los adjetivos no derivados forman una clase pequeña y constan de una raíz adjetival y un sufijo sustantivador o clasificador que se pluraliza al agregar *-a* ‘plural (oral)’ o *-ā* ‘plural (nasal)’. Las formas genéricas, las que se encuentran en el diccionario, son: *quñino* ‘pequeño’, *urārō* ‘grande’, *javecarō* ‘viejo’, *mamaro* ‘nuevo’, *cūináro* ‘uno’, *pucarōa* ‘dos’.

Los adjetivos demostrativos son de esta clase. En forma son iguales a los pronombres demostrativos (véase la sección anterior).

Una clase más grande de adjetivos se deriva de unos verbos. Unos ejemplos son:

<i>meacɥ</i>	‘ser/estar bueno’, ‘bueno’
<i>meatecɥ</i>	‘ser/estar malo’, ‘malo’
<i>parɥcɥ</i>	‘ser/estar fuerte, importante, poderoso’, ‘fuerte, importante, poderoso’
<i>parɥbecɥ</i>	‘ser/estar débil’, ‘débil’
<i>ñtiɥɥcɥ</i>	‘ser/estar alto, largo, hondo, profundo’, ‘alto, largo’
<i>ñtiɥɥbecɥ</i>	‘ser/estar bajo, corto, somero’, ‘bajo, corto’

Como se ve en estos ejemplos, los adjetivos y los verbos estativos pueden tener la misma forma principal, pero su función es distinta y tienen sufijos diferentes. Los adjetivos modifican un sintagma sustantival y ocurren en oraciones que tienen otra palabra que es el verbo. Las diferencias entre un adjetivo y el verbo estativo correspondiente se tratan en la gramática cubea.

Los verbos

El sistema de los verbos es el más extensivo y complicado de la gramática cubea, tanto que el verbo tiene más de cien conjugaciones. Los verbos tienen modo, evidencial, tiempo/aspecto y voz. La raíz del verbo no cambia cuando se cambia el modo, evidencial, tiempo/aspecto o voz, los cuales se señalan por medio de sufijos, algunos de los cuales se agregan a raíces estativos y otros a raíces dinámicos. El sufijo *-i* ‘estativizador’ sirve para que las raíces dinámicas puedan agregar los sufijos para las raíces estativas y el sufijo *-te* ‘dinamizador’ sirve para que las raíces estativas puedan agregar los sufijos para las raíces dinámicas. También los sufijos *-be* ‘negativo (oral)’ y *-me* ‘negativo (nasal)’ estativizan las raíces dinámicas. El rasgo sobresaliente de los verbos es su división en las dos clases: verbos estativos y verbos dinámicos. Los verbos estativos tienen el sufijo *-cɥ* y los verbos dinámicos tienen el sufijo *-ɥ* si la raíz es oral y *-ñɥ* si la raíz es nasal. Se explican las dos clases de verbos con más detalles en la gramática cubea.

Hay seis funciones de los verbos: verbos intransitivos, verbos transitivos, verbos bitransitivos, verbos inanimados, verbos impersonales y verbos estativos. Los intransitivos pueden tener un sujeto, pero no pueden tener un complemento. Los transitivos pueden tener un sujeto y un complemento directo. Los bitransitivos pueden tener un sujeto, un complemento directo y un complemento indirecto. Generalmente el sujeto y complemento(s) de estos verbos pueden ser de cualquier persona y número. Raras veces la persona y/o el número se limita(n) por el sentido del verbo; por ejemplo, algunas acciones solamente pueden hacerse por hembra, como el dar a luz y el dar pecho. Los verbos inanimados solamente pueden tener un sujeto inanimado, singular o plural. Los verbos impersonales tienen un sujeto inanimado singular y un complemento indirecto. Los verbos estativos no tienen complementos y se traducen con “ser” y/o “estar”. (La función estativa es diferente a la clase del mismo nombre. Las diferencias se explican en la gramática cubea.)

Los modos principales, los que no pueden coocurrir, son el indicativo, el interrogativo y el imperativo. También hay modos de actitud proposicional, los cuales pueden coocurrir: el subjuntivo, el desiderativo y el frustrativo. Los evidenciales son presenciado, presupuesto, probable y reportativo. Los tiempos/aspectos son: pasado histórico, pasado no reciente, pasado reciente, presente, futuro próximo, futuro indefinido, condicional, durativo, habitual, iterativo y acostumbrado. Las voces son activa y pasiva.

Las traducciones de las oraciones ilustrativas en el diccionario indican el modo, evidencial, tiempo, aspecto y voz del verbo, muchas veces por medio de adverbios. Por ejemplo, el evidencial presupuesto se señala con “evidentemente”, el evidencial reportativo se señala con “dicen” o “se dice”, el aspecto habitual se señala con “habitualmente”, el tiempo pasado reciente se señala con “recientemente” o “hace poco”.

Los adverbios

Hay adverbios derivados y no derivados. Algunos de los adverbios no derivados comunes son: *jave* ‘ya’, *cāreja* ‘todavía’, *pare* ‘muy’, *jāve* ‘verdaderamente’, *que* ‘así’, *me* ‘bien’, *āme* ‘mal’. Estos adverbios pueden preceder o seguir el adjetivo, verbo o adverbio que modifican. Algunos de estos adverbios pueden tener sufijos de caso o de discurso, por ejemplo: *pareta* ‘muy, muy’, *ména* ‘supremamente bien’, *quédeca* ‘exactamente así’.

Otros adverbios se derivan de algunos sustantivos, pronombres y verbos. Los sustantivos *jāravu* ‘día’ y *cāracū* ‘loma, colina’ se convierten en adverbios con el sufijo de caso -i ‘locativo, temporal’: *jāravui* ‘en el día’, *cāracūi* ‘en la loma’. Los pronombres *yo* ‘esto’ y *no* ‘eso, aquello’ se convierten en adverbios con los sufijos -re ‘complemento’ y -pe ‘similitud’: *yore* ‘aquí, acá’, *nore* ‘allí, allá’, *yópe* ‘así (referencia catafórica)’, *nópe* ‘así (referencia anafórica)’. Del verbo *yaucu* se derivan los adverbios *yaué*, *yauéda*, *yauijīe*, *yauijīeneca* ‘rápidamente’. Adverbios semejantes son *maume*, *maumena*, *maumejie*, *maumejeneca* ‘rápidamente’ y *duibareca*, *duibajīe*, *duibajīena*, *duibajīeneca* ‘lentamente’. Realmente estos parecen sustantivos en su forma, pero tienen la función de adverbios. Algunos adverbios temporales también tienen una forma sustantiva, empleando el clasificador -*ñutu*/*-rñutu* ‘tiempo’ (-*ñutu* sigue una vocal anterior; -*rñutu* sigue una vocal no anterior): *tatañutu* ‘al principio’, *apenñutu* ‘otro tiempo’, *ñjwñutu* ‘verano, temporada seca’.

Las posposiciones

Las posposiciones forman una clase cerrada que consta de posposiciones no flexionadas y flexionadas. Las no flexionadas pueden aparecer siguiendo sintagmas posposicionales flexionados o adverbiales (o sea, sustantivos temporales o locativos, o adverbios). Las posposiciones no flexionadas son *baju* ‘de verdad’, *baji* ‘exactamente’ y *coapa* ‘cada uno individualmente’. Las posposiciones flexionadas siguen sintagmas sustantivales para indicar la posición de algo o alguien en lugar o en tiempo. Las posposiciones flexionadas son: *yóboi* ‘después de, detrás de’, *coricai* ‘en el medio, en el centro de, en la mitad de’, *jipocai* ‘antes de, delante de, en frente de’, *puenoi* ‘sobre, arriba

de, encima de', *cāchinoi* 'debajo de, abajo de', *jívui* 'dentro de, adentro de', *jedevai* 'fuera de, afuera de', *jēneboi* 'entre, en medio de', *yebai* 'al lado de' y *pinidui* 'al fin de'.

Las conjunciones

Las conjunciones forman una clase cerrada que consta de palabras que enlazan palabras, frases y cláusulas. Las más comunes son *aru* 'y', *ubenita* 'pero' y *máre* 'también'.

Las interjecciones

Las interjecciones forman una clase cerrada que consta de palabras que denotan las emociones y actitudes y expresan los sonidos de la naturaleza, como de algunos animales, aves, pájaros, insectos y peces.

Las que denotan las emociones y actitudes son: *aichĩa* 'disgusto, sorpresa', *aiyá* 'negación', *ayu* 'frustración', *bu* 'dolor, frustración, tristeza', *chĩa* 'familiaridad, fraternidad (hablante masculino)', *ico* 'sorpresa, frustración', *icoqachĩa* 'frustración', *jápia* 'familiaridad, fraternidad (hablante femenino)', *jũu* 'desacuerdo', *jójo* 'enojo', *jue* 'admiración, sorpresa', *pa* 'sorpresa', *ue* 'exasperación'.

Las que son expresiones que se usan en ciertas situaciones son: *chẽ/chẽi* 'lo que se dice cuando algo hierve', *mumimumi/ñiñi* 'lo que se dice cuando algo pica o duele', *murimuri* 'lo que se dice cuando surgen burbujas', *pau/bũru/pei/pu* 'lo que se dice cuando algo o alguien cae', *pichi* 'lo que se dice cuando algo o alguien salta'. Los sonidos de la fauna se encuentran en el artículo que nombra el ser que hace el sonido. *Chõ* es el sonido hecho cuando un pez come o cuando la gente besa.

Las otras interjecciones son: *aidica* 'enfáticamente no sé', *bi* 'no', *bidata* 'guardar silencio, cerrar la boca, no hacer ruido', *bũrĩ* 'enfatisa un pronombre de sujeto interrogativo', *cári* 'denota una pausa o punto aparte', *jácũ* 'denota intención o que una acción importante es para narrarse en un relato no verdadero', *jede* 'bueno, listo, ahora, ya', *ju/jũju* 'sí' y *quénora* 'no hay más'.

Abreviaturas

Abreviatura	Significado	Abreviatura	Significado
act.	activo	interrog.	interrogativo
adj.	adjetivo	lit.	literalmente
adv.	adverbio	loc.	locativo
afirm.	afirmativo	man.	manera
anim.	animado	m.	masculino
asoc.	asociación	neg.	negativo
asp.	aspecto	onom.	onomatopéyico
bitr.	bitransitivo	opt.	optativo
cant.	cantidad	pas.	pasivo
caus.	causativo	pert.	pertenencia
clas.	clasificador	pl.	plural
comp.	complemento	pos.	posesivo
conj.	conjunción	posp.	posposición
dem.	demonstrativo	pref.	prefijo
dim.	diminutivo	prep.	preposición
dir.	directo	pres.	presente
disc.	discurso	pron.	pronombre
est.	estativo	propós.	propósito
excl.	exclusivo	próx.	próximo
f.	femenino	s.	sustantivo
frust.	frustrativo	sg.	singular
fut.	futuro	subj.	subjuntivo
ger.	gerundio	suf.	sufijo
i.	intransitivo	suj.	sujeto
imp.	imperativo	t.	transitivo
impers.	impersonal	temp.	temporal
inan.	inanimado	v.	verbo
incl.	inclusivo	voc.	vocativo
ind.	indirecto	1	primera persona
instr.	instrumento	2	segunda persona
intens.	intensidad	3	tercera persona
interj.	interjección		

